

LA INTERSUBJETIVIDAD COMO PARTE DE LA CONSTITUCIÓN DE LA EXPERIENCIA VIVIDA EN PRIMERA PERSONA¹

Intersubjectivity as part of the constitution of first-person lived experience

*María de los Ángeles Cifuentes Osorio²
Universidad Católica de Pereira*

-
- 1 Este artículo es el resultado del proyecto en curso: “La intersubjetividad como parte de la constitución de la experiencia vivida en primera persona”; de la Universidad Católica de Pereira, grupo de investigación: Grupo de investigación en Ciencias Cognitivas; Semillero de investigación: comunicación, educación y cultura; profesora asesora del semillero: Ana Lorena Domínguez Rojas.
 - 2 Estudiante de noveno semestre. Contacto: María1.cifuentes@ucp.edu.co

RESUMEN

Las explicaciones tradicionales de la cognición – como la teoría del procesamiento de la información - suponen que el ser humano conoce y experiencia el mundo solo en la medida en que lo representa simbólica e internamente, por lo que el cuerpo es comprendido principalmente como un instrumento de entrada/salida de información, es decir, periférico a la cognición misma. En oposición a lo anterior, la teoría corporeizada asume al cuerpo como un organismo autónomo dotado de habilidades (e.g. habilidades sensoriomotoras) que le permiten constituirse como el principio de la experiencia. Así, en este caso, el cuerpo se reconoce como un cuerpo vívido, a saber, un experimentador, agente y creador de sentido que hace surgir su propio dominio cognitivo en la relación con un entorno dotado de situaciones, objetos y cuerpos que hacen parte de la forma en que se estructura la experiencia vivida y, por tanto, la cognición misma. Específicamente, la presente investigación de tipo básico-teórica no experimental, pretende describir la forma en que los encuentros intersubjetivos se vinculan a esta experiencia vivida en primera persona. Las hipótesis apuntan a que la experiencia del cuerpo en primera persona, a saber, la manera en que un cuerpo se relaciona con su entorno circundante se encuentra codeterminada por las relaciones intersubjetivas, es decir, por el carácter social y contextual de la experiencia.

Palabras clave: intersubjetividad, experiencia en primera persona, cuerpo vivido.

ABSTRACT

Traditional explanations of cognition - such as information processing theory - assume that human beings know and experience the world only to the extent that they represent it symbolically and internally, so that the body is understood mainly as an instrument of information input/output, i.e., peripheral to cognition itself. In opposition to the above, the embodied theory assumes the body as an autonomous organism endowed with abilities (e.g. sensorimotor abilities) that allow it to constitute itself as the principle of experience. Thus, in this case, the body is recognized as a vivid body, namely, an experiencer, agent and creator of meaning that brings forth its own cognitive domain in the relationship with an environment endowed with situations, objects and bodies that are part of the way in which lived experience is structured and, therefore, cognition itself. Specifically, the present research of a basic-theoretical non-experimental type, aims to describe the way in which intersubjective encounters are linked to this first-person lived experience. The hypotheses point to the fact that the first-person experience of the body, namely the way in which a body relates to its surrounding environment, is co-determined by intersubjective relations, i.e., by the social and contextual character of the experience.

Key words: intersubjectivity, first-person experience, lived body.

Primera versión recibida: abril 30 de 2021

Versión final aprobada en marzo de 2021

*Para citar este artículo: Cifuentes Osorio, M. de los A.
“La intersubjetividad como parte de la constitución
de la experiencia vivida en primera persona”.
En: Grafías Disciplinarias de la UCP, N.º 47: p. inicio-p. final.*

INTRODUCCIÓN

En el campo de las ciencias cognitivas contemporáneas, el estudio del cuerpo con relación a la cognición se ha desarrollado principalmente en las teorías contemporáneas (enactiva, encarnada/corporeizada, embebida y extendida) que por sus siglas en inglés se denominan como teorías 4E (Martínez-Freire, 2006). Estas teorías pretenden analizar los procesos cognitivos más allá de una postura representacionista -es decir, de todas aquellas que proponen que los procesos de conocimiento se dan en la mente humana y que por tanto son inobservables -, recogiendo diferentes elementos que permitan su comprensión, tales como, el contexto, los objetos, etc. Específicamente, la teoría corporeizada es una de las que más inquietud muestra sobre el papel que puede llegar a desempeñar el cuerpo en dichos procesos (Pérez & Lawler, 2017; Wilson y Foglia, 2017).

Desde la teoría corporeizada, el rol del cuerpo se analiza bajo la consideración de que la relación cuerpo-cognición implica ir mucho más allá del centralizado papel que comúnmente se le ha otorgado a la actividad cerebral (Bennett & Hacker, 2003). De esta forma, se defiende que la cognición se encarna

cuando esta depende profundamente de todas las características del cuerpo físico de un agente en las que se involucran sus capacidades sensoriales, motoras y perceptuales (Wilson y Foglia, 2017; Gallagher & Zahavi, 2014; Gallagher, 2008).

Considerar la forma en que el cuerpo cobra importancia sobre los procesos cognitivos ha sido crucial en el análisis de esta teoría. Estudios como el de Hernández (2017) leyendo a Husserl (2014) sugieren que dicha importancia implica analizar la forma en que la vida mental depende del cuerpo, lo que será posible en tanto el cuerpo se reconozca como un órgano de percepción, como un cuerpo estesiológico y como un cuerpo intersubjetivo.

Siendo así, la comprensión del cuerpo atraviesa la comprensión de la intersubjetividad, puesto que el mundo de un sujeto corporal también está constituido por otros sujetos corporales y la posibilidad de la experiencia misma también puede desplegarse por estos encuentros corporales (Sassenfeld, 2014). Es por ello que se hace importante cuestionarse ¿cómo desde la teoría corporeizada se explica la configuración de la experiencia vivida en primera persona a partir de los encuentros intersubjetivos?

OBJETIVO GENERAL

Describir las explicaciones acerca de la configuración de la experiencia vivida en primera persona a partir de los encuentros intersubjetivos en la teoría de la cognición corporeizada.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Contextualizar la noción de cuerpo en las teorías 4E, profundizando en la teoría corporeizada.
2. Describir los elementos principales de la experiencia vivida en primera persona desde la teoría corporeizada.
3. Explicar los factores principales que hacen parte de la experiencia intersubjetiva corporal desde la teoría corporeizada
4. Evidenciar la relación de intersubjetividad y experiencia vivida en primera persona a partir de fenómenos psicológicos.

JUSTIFICACIÓN

Se hace pertinente dar cuenta del debate contemporáneo sobre el fenómeno de la cognición, puesto que los alcances a nivel teórico sugieren seguir discutiendo y aclarando los impactos de las dinámicas intersubjetivas y sociales en las distintas áreas de conocimiento enlazadas a las ciencias cognitivas (Zahavi, 2011). Es necesario que las explicaciones sobre la cognición continúen avanzando fuera de los reduccionismos a los que ha estado sujeta en distintos modelos teóricos que son esenciales para el desarrollo práctico

de diversas disciplinas (e.g. la psicología del desarrollo, psicología del deporte, psicología educativa) e involucren diversas propuestas que permitan ampliar el panorama respecto a fenómenos que competen a la cognición, como la intersubjetividad y la experiencia (Froese, 2015). Asimismo, se pretende seguir discutiendo las formas de pensar y analizar situaciones o problemáticas que acojan la relación de estos fenómenos en diferentes campos y enfoques de la psicología, por ejemplo, la mejora de las prácticas educativas para favorecer la adquisición de aprendizajes mediante el análisis de un área denominada 'educación encarnada/corporeizada' que ofrezca herramientas metodológicas para maestros (Shapiro & Stolz, 2018), o los aportes de gran significado a los psicólogos del deporte dado al entrelazamiento "psicofísico" que maneja la cognición corporeizada al destacar las habilidades sensoriales y los efectos corporales - que denotan estados de ánimo, emociones y sentimientos - que explican la cognición (Capuccio & Ilundáin-Agurruza, s.f).

MARCO TEÓRICO

Debido a que el trabajo es de tipo básico-teórico, los siguientes aspectos que se describen hacen parte de los avances investigativos:

1. **Sobre el cuerpo en la cognición: de Merleau Ponty a la teoría corporizada de la cognición.**

Dado mi interés en comprender cómo la teoría corporizada explica el cuerpo en la cognición, analizaré la propuesta de Merleau-Ponty (1993). Indagaré sobre cuatro aspectos

principales: primero, el contraargumento al dualismo cartesiano mente/cuerpo; segundo, la diferencia entre *cuerpo vivido* y *cuerpo objetivo*; tercero, la relación entre el cuerpo y el entorno y, finalmente, la idea del esquema corporal.

Primero, para Merleau-Ponty, el cuerpo es una estructura no solo física sino vivida por lo que es el principio de la experiencia en el mundo y por tanto no puede ser divisible a ella (Thompson, Rosh & Varela, 1992). Segundo, el cuerpo objetivo se refiere al cuerpo desde un tercero o desde el punto de vista del observador, el cuerpo percibido y objetivado por el otro (Gallagher y Zahavi, 2014; Merleau-Ponty, 1993). Mientras que, el cuerpo vivido, se refiere al cuerpo en primera persona, un cuerpo experienciador, un sujeto agente, viviente y sintiente. El *cuerpo vivido* es la forma en que se estructura la experiencia del ser humano en el entorno. Tercero, el cuerpo no aparece para permitir a un “yo” conocer un entorno objetivo y estable, tanto el cuerpo como el entorno son dinámicos; el cuerpo *es* en el entorno (Gallagher y Zahavi, 2014). Por último, el esquema corporal se refiere a procesos del cuerpo de carácter sensoriomotor, a habilidades y hábitos que permiten el movimiento y la acción, y que se dan siempre bajo la conciencia *pre-reflexiva*, es decir, la realización de movimientos sin una previa reflexión intencionada (Merleau-Ponty, 1993).

Para la teoría corporeizada, el cuerpo se comprende como un complejo sistema animado con dos características fundamentales: la primera, es que el cuerpo es un sistema autónomo con una capacidad

de auto-organización. La segunda, es que el cuerpo es autónomo en un sentido interactivo con el entorno (De Jaegher, Di Paolo & Rohde, 2007).

2. La experiencia corporal en primera persona

Existe una diferencia entre el cuerpo como objeto corporal material y el cuerpo como un ser animado personal. Mientras que el último es entendido como un cuerpo de posibilidades o de sistemas de acciones posibles con el mundo, el primero hace referencia a la manera en que el cuerpo existe como cosa física y sólida. Cuando se habla de lo vivido o de lo personal, se habla de la relación y constante acoplamiento del cuerpo con el mundo (acción) (Sheets-Johnstone, 2020). Sin embargo, el cuerpo vivido y el cuerpo físico son una sola pieza en tanto que, las características y diferencias a nivel físico, cinético y sensorial permiten que el cuerpo se ancle al mundo y sea animado en él.

Ahora bien, “para que un movimiento sea una acción, tiene que estar dirigido a un objetivo y ser intencional” (Gallagher & Zahavi, 2014, p. 234). Al mismo tiempo en que se habla de una acción, se reconoce que allí hay un cuerpo agente de ellas. Hay dos formas en que la agencia se evidencia como parte de la acción intencional. La primera, y la más básica, es el *sentido de experiencia de la agencia*, a la cual le corresponde el orden pre-reflexivo de la acción misma. La segunda, se relaciona con la manera en que un sujeto agente puede atribuirse las acciones que realiza; lo cual se denomina *atribución de la agencia* (Gallagher, 2007).

3. **Intercorporalidad: un encuentro entre agentes corporales**

La intercorporalidad se entiende como un “acoplamiento y coordinación dinámica de agentes encarnados” [traducción propia] (De Jaegher & Fuchs, 2009, p. 474). Garavito (2019) plantea que el encuentro con los otros es, en esencia, un encuentro entre cuerpos perceptivos y afectivos, que más allá de reducirse a la apertura entre cuerpos físicos, implica el comienzo de una coordinación entre perspectivas significativas del mundo. Luego, el encuentro intracorpóreo involucra ser afectados y enlazados por dichas perspectivas y significados, que a su vez no deben ser reducidos a cuestiones conceptuales.

4. **De la intersubjetividad a la experiencia vivida: una comprensión desde el punto de vista del desarrollo.**

Para Tomasello (1999), los infantes de corta edad poseen destrezas cognitivas relacionadas a la comprensión de sí mismos, de los objetos y de los otros. Lo anterior implica que, la relación de codeterminación de los seres humanos con el entorno se clarifica, incluso, desde los primeros meses de vida. No se trata de una etapa específica en la que los bebés tengan desarrollada una *representación del yo*; más bien, se trata de una información propioceptiva que permite a los bebés reconocer que son una entidad corporal que hace parte del entorno (Zahavi, 2005).

A una corta edad, los seres humanos se inclinan a investigar o experimentar su propio cuerpo, permitiendo reconocerse como agentes

diferenciados del entorno (Zahavi, 2005). En la psicología del desarrollo se reconoce que la autoexperiencia posibilita una relación con los objetos del entorno y con los otros (Zahavi, 2005).

De la misma forma en que los infantes comienzan a relacionarse con los objetos del mundo desde el nacimiento, también se ven atraídos a interactuar con los otros. Aunque, para Tomasello (1999), la intersubjetividad solamente ocurre cuando los infantes logran reconocer a los otros como sujetos experienciales y hay una lectura de intenciones avanzada (lo cual corresponde a una edad alrededor de nueve meses), autores como Trevarthen (1979) denominan intersubjetividad primaria a todas las interacciones surgidas desde el nacimiento a partir de las habilidades innatas corporizadas, a saber, aquellas que se expresan como experiencia perceptiva

De acuerdo con Gallagher y Zahavi (2014), “la percepción es enactiva; es una percepción para la acción o, más precisamente, para la interacción y no una observación *off-line*” (p.279). Dicho de otra forma, los infantes no son simples observadores de los comportamientos de sus cuidadores; más bien, perciben sus movimientos, gestos, posturas, etc., y responden de acuerdo con su autoexperiencia corporal, creando una interacción dinámica que es mediada afectivamente. Por ejemplo, la comunicación corporal por el tacto entre madre e hijo, como los abrazos y los besos, son detonadores de una amplia gama de emociones que son clave para la creación de significados compartidos (McGlone y Spence, 2010).

El involucramiento del carácter contextual (e.g. los objetos físicos) en las interacciones corresponde al desarrollo de la intersubjetividad secundaria, la cual se da alrededor de los nueve meses de edad (Tomasello, 1999). En este tipo de intersubjetividad, los infantes comienzan a comprender a través del surgimiento de conductas triádicas (relación entre sí mismos-adulto-objeto) que los otros, al igual que ellos, son agentes intencionales. Como ya se mencionó anteriormente, hay mayor avance en el reconocimiento de intenciones mutuas que facilitan no solo la coordinación y sintonización entre individuos, sino que hay una expansión de la interacción a nivel contextual. Más allá de la prontitud persona-persona, los bebés se envuelven en un contexto de atención compartida en la que aprenden el significado y utilidad (Zahavi, 2005).

MÉTODO

Este trabajo se enmarca en la investigación básico-teórica no experimental con alcance descriptivo, tratándose de un artículo de tipo reflexivo, el cual se define como “un documento [...] que presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales” (Sánchez, 2011, p. 98).

Los criterios de inclusión para la búsqueda y selección de los artículos son: investigaciones o textos que se enmarquen en la perspectiva de la teoría corporeizada de la cognición o relacionadas con ella (e.g. textos de fundamentos epistemológicos), autores con alcances pertinentes para la teoría y que

tengan como objeto las categorías a analizar (autopercepción del cuerpo/intersubjetividad). Las características de calidad de los estudios son: estudios pertenecientes a revistas indexadas, que cuenten con una consistencia interna (coherencia entre pregunta, objetivos, métodos y hallazgos) y con bibliografía pertinente y suficiente al tema. Es importante precisar que la información manejada en esta investigación tiene dos focos: uno histórico/epistemológico (en el que se abordarán las bases de la teoría) y otro con alcances investigativos de literatura más recientes, por lo tanto, solamente en este segundo foco se aplica el criterio de inclusión de artículos pertenecientes al periodo 2010-2021.

Dentro de los recursos que se utilizan para la búsqueda información se encuentran: bases de datos (e.g. Scopus), repositorios universitarios nacionales e internacionales, bibliotecas presenciales y virtuales (incluyendo préstamos interbibliotecarios), catálogos de publicaciones en editoriales.

El cuerpo del trabajo se encuentra dividido en cuatro momentos principales alineados a los objetivos específicos: primero, la contextualización de las teorías 4E respecto a la noción de cognición y cuerpo, específicamente desde la teoría corporeizada. Segundo, elementos fundamentales de la experiencia vivida en primera persona desde la teoría corporeizada. Tercero, los aspectos que componen la experiencia intersubjetiva corporal, y cuarto, la relación de intersubjetividad experiencia vivida a partir de fenómenos psicológicos como la atención conjunta.

RESULTADOS ESPERADOS Y CONCLUSIÓN

Se espera identificar, analizar y explicar los elementos fundamentales correspondientes a los aspectos principales de cada apartado que permiten demostrar que la forma de comprensión de la relación

entre intersubjetividad y experiencia vivida en primera persona desde las teorías contemporáneas, como la corporeizada (la cual adopta diversos elementos importantes a discutir desde la fenomenología), permite entender un cambio de perspectiva respecto a la manera en que tradicionalmente se ha comprendido dicha relación³:

Figura 1 Intersubjetividad y experiencia vivida en primera persona



Fuente propia.

De nuevo, dadas las diversas influencias que ha tenido la fenomenología en la teoría corporeizada, se mantienen en pie las discusiones⁴ respecto a la explicación del fenómeno de la intersubjetividad. Por tanto, se pretende que esta investigación pueda reafirmar que la fenomenología no se centra

únicamente en la experiencia individual, sino que se ve configurada por las interacciones, y ello puede sustentarse a raíz de la explicación y comprensión de fenómenos como: atención conjunta (Garavito, 2019), intencionalidad compartida (Garavito, 2019) y *participatory sense-making* (De Jaegher & Di Paolo, 2007).

3 La concepción tradicional explica que la intersubjetividad es una suma de individualidades. En este sentido, la individualidad es fundamentalmente primaria. Por su parte, las nuevas perspectivas, entre las cuales se encuentran las 4E, plantean que la intersubjetividad es constitutiva de la individualidad (lo que aquí se comprende como experiencia vivida en primera persona), trayendo a colación conceptos como: co-constitución, co-agentividad, etc.

4 Estas discusiones son de carácter epistemológico, dado que, la fenomenología constantemente ha sido criticada porque, presuntamente, su comprensión y explicación de los fenómenos únicamente está relacionada a la experiencia individual (Garavito, 2019).

En este mismo sentido, estos fenómenos se vuelven sumamente relevantes dentro del escenario de diversas disciplinas (e.g. la psicología del desarrollo).

IMPACTO SOCIAL

La presente investigación busca continuar y aportar a las discusiones respecto a los fundamentos de la comprensión de distintos fenómenos sociales manejados en diversas disciplinas como las que se han mencionado con anterioridad. Tales aportes

se alinean a un carácter de novedad que permite el crecimiento de conocimiento tanto académico como práctico. Específicamente, el impacto pretende dirigirse a la psicología, dadas las implicaciones que tiene para ella la comprensión tanto de la individualidad del sujeto como de las relaciones e interacciones sociales. Ambos elementos son fundamentales para el despliegue de las prácticas desde sus distintos enfoques y campos. En tal sentido, es imperativo continuar actualizando, expandiendo y mejorando el conocimiento respecto a ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, M. L. (2003). Embodied cognition: A field guide. *Elsevier*. (1), pp.1-40.
- Burdman, F. G. (2015). El post-cognitvismo en cuestión: extensión, corporización y enactivismo. *Epistemology and Logic Research Group*, 19(3), pp. 475–495.
- Antonietti, A., Liverta-Sempio, O. & Marchetti, A. (2006). *Theory of mind and language in developmental contexts*. Springer.
- Clark, A. (1997). *Being there. Putting brain, body, and world together again*. Massachusetts Institute of Technology.
- Di Paolo, E. (2005). Autopoiesis, adaptivity, teleology, agency. *COGS*,4(4) pp.1-18.
- Di Paolo, E., Rohde, M. & De Jaegher, H. (2007). Horizons for the enactive mind: Values, social interaction and play. In J. Stewart (ed.), *Enaction: Toward a New Paradigm for Cognitive Science*, 2-56. The Mit Press.
- De Jaegher, H. & Fuchs, T. (2009). Enactive intersubjectivity: Participatory sense-making and mutual incorporation. *Phenom Cogn Sci*, 8(4) pp. 465–486.
- Fernández, O. (2016). Cuerpo vivido e (in)visibilidad en Merleau-Ponty. *Horizontes filosóficos*, 6, 37-52
- Gallagher, S. (2020). *Action and interaction*. Oxford University Press.
- Gallagher, S. (2018). Decentering the Brain: Embodied Cognition and the Critique of Neurocentrism and Narrow-Minded Philosophy of Mind. *Constructivist Foundations*, 14(1), pp. 8-21.
- Gallagher, S. (2017). Intercorporeidad y reversibilidad: Merleau-Ponty, 23 emoción, percepción e interacción. En Pérez D. y Lawler D. (eds.), *La segunda persona y las emociones, Sociedad argentina de análisis filosóficos*, 23-44.
- Gallagher, S. & Zahavi, D. (2014). *La mente fenomenológica*. Alianza Editorial, S.A.
- Gallagher, S. (2007). The natural philosophy of agency. *Philosophy Compass*, 2(2), pp. 347-357.

- Gallagher, S. (1995). Body scheme and intentionality In J. Bermúdez, N. Eilan and A. J. Marcel (eds.), *The Body and the Self*, Oxford University Press, pp. 225-244
- Garavito, M. C. (2019) *Intersubjetividad como co-constitución* [Tesis doctoral], Universidad Nacional de Colombia.
- Garavito, M. C. (2019). Incorporating others: what an extended self tells us about intersubjectivity, *Adaptive Behavior*, 27(1), 47-59.
- García, A. (2013). Relaciones entre trasfondo (Searle) y teoría de la mente (*Rivière*) *Textos & sentidos*, 7, 1-18.
- Gomila, A y Pérez, D. (2017) Lo que la segunda persona no es. En Pérez D. y Lawler D. (eds.), *La segunda persona y las emociones*, *Sociedad argentina de análisis filosóficos*, 275-297.
- Larison, M. (2014). Subjetividad e intencionalidad: génesis de un problema. *Escritos de filosofía*, 2, pp. 177-193.
- Lodder, P., Rotteveel, M., Van Elk, M. (2014). Enactivism and neonatal: conceptual and empirical considerations and clarifications, *Frontiers in psychology*, 5, pp. 1-11.
- Merleau-Ponty, M. (1945). *Fenomenología de la percepción*, Editions Gallimard.
- Negayama, K., Delafeld-Butt, J., Momose, K., Ishijima, K., Kawahara, N., Lux, E., Murphy, A. & Kaliarntas, K. (2015). Embodied intersubjective engagement in mother-infant tactile communication: a cross-cultural study of japanese and scottish mother-infant behaviors during infant pick-up. *Frontiers in psychology*, 6, 66, pp. 1-13.
- O'Connor, K. & Glenberg, A.M, (2003) "Situated cognition" in *Encyclopedia of Cognitive Science*. *Nadel*, 4, pp. 19-25.
- Raymond, W. G. (2005). *Embodiment and cognitive science*. Cambridge University Press.
- Robinson, J. (2017) En Pérez D. y Lawler D. (eds.), *La segunda persona y las emociones*, *Sociedad argentina de análisis filosóficos*, 197-225
- Semin, G. & Smith, E. (2013). Socially situated cognition in perspective. *Social Cognition*, 31, pp. 125-146.
- Shapiro, L. (2014). *The routledge handbook of embodied cognition*. Routledge.

- Sheets-Johnstone, M. (2020). The lived body. *The Humanistic Psychologist*, 48(1), 28–53.
- Schlosser, M. (2017). *Embodied cognition and temporally extended agency*. Springer.
- Thompson, E. & Stapleton, M. (2008). Making sense of sense-making: Reflections on enactive and extended mind theories. Springer.
- Tomasello, M. (1999). *Los orígenes culturales de la cognición humana*. Amorrortu.
- Trevarthen, C. (1979). Communication and cooperation in early infancy: a description of primary intersubjectivity. En Bullowa, M., *Before speech: The Beginning of Interpersonal Communication*. Cambridge University Press.
- Uribe, D.S., Gómez, M. y Arango, O.E. (2010). Teoría de la mente: una revisión acerca del desarrollo del concepto. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 1(1), pp. 28-37.
- Varela, F., Thompson, E. & Rosch, E. (1992). *De cuerpo presente*. Gedisa editorial.
- Wilson, R. & Lawler D. (2017). *Embodied Cognition the Stanford Encyclopedia of philosophy*. <https://plato.stanford.edu/entries/embodied-cognition/>
- Yáñez, J., Garavito, M.C. & Quesada, E. (2010). *Cognición y Embodiment*. Universidad Nacional de Colombia y Corporación universitaria Minuto de Dios, Bogotá, Colombia.
- Zahavi, D. (2005). *Subjectivity and selfhood: investigating the first-person perspective*. Massachusetts Institute of Technology.